

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# Reflexiones acerca del abordaje de las representaciones sociales en investigación.

Rigueiral, Gustavo Javier, Rolando, Silvana Valeria, Kracht, Pedro y D'alessio, Antonella.

Cita:

Rigueiral, Gustavo Javier, Rolando, Silvana Valeria, Kracht, Pedro y D'alessio, Antonella (2011). *Reflexiones acerca del abordaje de las representaciones sociales en investigación. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/647>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/4Ex>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# REFLEXIONES ACERCA DEL ABORDAJE DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN INVESTIGACIÓN

Rigueiral, Gustavo Javier; Rolando, Silvana Valeria; Kracht, Pedro; D'alessio, Antonella  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El presente trabajo pretende dar cuenta de una experiencia a través de la realización de diferentes actividades de aprendizaje que se desprendieron desde el Proyecto de Investigación dirigido por la Dra. Susana Seidmann, que explora las representaciones sociales de la vida cotidiana en jóvenes (P051). De este modo, intentaremos una articulación reflexiva acerca del camino de formación como investigadores en ciencias sociales, interesándonos especialmente en el modo de análisis y estudio de las representaciones sociales. La reflexión teórica emprendida nos ha permitido visualizar las dificultades y obstáculos emergentes del proceso de investigar en psicología social. Se sostiene entonces como fundamental la consideración del modo de abordaje del objeto de estudio; una vez que es esencial reconocer que éste incide sobre el sujeto investigador, al mismo tiempo que la metodología elegida influye en la comprensión de los fenómenos sociales. En ese sentido, intentaremos comprender la importancia de abordajes plurimetodológicos (Petracci & Kornblit, 2004), considerando la tensión entre perspectivas estructurales o procesuales en el estudio de las representaciones sociales.

## Palabras clave

Representaciones sociales Investigación Reflexividad

## ABSTRACT

REFLECTIONS ABOUT THE APPROACH OF SOCIAL REPRESENTATIONS IN INVESTIGATION

The present work aims to provide record of an experience, through the realization of different learning activities that were detached from the investigation project directed by Dra. Susana Seidmann, that explores social representations of everyday life in young people (P051). Therefore, we will try a reflexive articulation about the path of investigation training in social sciences, focusing specially in the way of analysis and study of social representations. The theoretical reflexion undertaken has allowed us to visualize the and the emerging difficulties of the investigation process in social psychology. It is maintained then as fundamental the consideration of the the way in which the subject of study is approached; since recognising that it affects the investigator its essential and, at the same time, the chosen methodology affects the comprehension of the social phenomenons. Therefore, we aim at understanding the importance of plurimetodological approaches (Petracci & Kornblit, 2004), considering the tension between processual and structural approaches in social representations' study.

## Key words

Social representations Investigation Reflexivity

## Introducción

El presente trabajo pretende dar cuenta de una experiencia con la realización de diferentes actividades de aprendizaje que se desprendieron desde el Proyecto de Investigación dirigido por la Dra. Susana Seidmann que explora las representaciones sociales de la vida cotidiana en jóvenes (P051). De este modo, intentaremos una articulación reflexiva acerca del camino de formación como investigadores en ciencias sociales, interesándonos especialmente en el modo de análisis y estudio de las representaciones sociales.

En particular, nos interesa reflexionar sobre los diferentes abordajes en el estudio de las representaciones sociales y su vinculación con la construcción del objeto de investigación.

Es interesante recordar las palabras de Pereira de Sá (1998), quien insiste que la noción de 'construcción del objeto de investigación' en representaciones sociales involucra tanto la consideración del fenómeno que se desea investigar como las posibilidades y las ventajas de su realización: "La elección de uno u otro abordaje específico puede orientar diferentemente la construcción del objeto de investigación" (Pereira de Sá, 1998:18).

De este modo, se comprende que el fenómeno a estudiar no es un objeto per se, sino que éste implica una construcción por parte del investigador, tarea que se realizará a través de la elección de herramientas metodológicas que conllevan una determinada orientación o perspectiva.

Proponemos, pues, repensar nuestra práctica en el aprendizaje de la investigación. Por un lado, intentaremos ubicar el lugar del investigador en la construcción del objeto de estudio, y sus consecuencias metodológicas al posicionarse desde un determinado supuesto teórico.

En consonancia con lo anterior, situaremos la idea de reflexividad como requisito previo para todo trabajo de campo. En ese sentido el autoanálisis del investigador posibilita la visualización de las determinaciones inherentes a la postura intelectual misma, y el análisis del objeto de conocimiento en tanto producto de una mirada teórica.

Por último, señalaremos el énfasis en el abordaje plurimetodológico (Petracci y Kornblit, 2004) y su aporte al estudio de las representaciones sociales a partir de la tensión entre dos aproximaciones teóricas: la perspectiva estructural (Abric, 1994) y la variante procesual (Jodelet, 1986).

## Teorizando la experiencia de aprendizaje

Si nos preguntamos acerca del objetivo de la investigación podemos pensar en responder a un "¿para qué?" o

a un “¿qué?”. En efecto, es necesario abarcar estos dos interrogantes para llegar a comprender la escena misma de la investigación.

Desde los inicios, el ser humano se ha planteado interrogantes acerca del mundo que lo rodea. Si bien los paradigmas epistemológicos sufren cambios en la historia de la ciencia, la dinámica para resolver estas cuestiones siempre ha incluido una relación sujeto-objeto en la que ambos se influyen dialécticamente.

En el ejercicio de la investigación esto no se da sin consecuencias. Al entrar en contacto con su campo de interés, el investigador se verá influido por éste para dar vida a su trabajo, así como también el campo se verá alterado.

Ahora bien, “¿para qué investigar?”. Desde el pensamiento científico, la investigación es nuestra mejor herramienta para poder entender los enigmas que se nos presentan día a día, así como para descifrar los interrogantes y resignificar nuestras concepciones previas y, de esta manera, nuestra percepción del mundo.

Por otro lado, si nos enfocamos en la segunda pregunta, “¿qué investigar?”, nos encontraremos frente a una incógnita de índole diferente. En el campo de la psicología social, la gama de temas sobre los cuales se puede efectuar una investigación es amplia, y hay diversas maneras en las que se puede llegar a definir cuál será el tema de interés de una investigación, pero es indudable que hay un factor que resulta esencial: la intuición. Ella es quien debe guiar nuestros objetivos y metas para poder realizar un acercamiento acertado, aún cuando no se esté del todo seguro con qué vamos a encontrarnos. Samaja (2004) define el método de la intuición como “el proceso por el cual adoptamos aquella creencia que nos surge cuando *nos involucramos corporalmente* en la situación en la que se ha presentado la duda”(pág. 8) o implica consultar a un otro confiable, ni analizar diversas alternativas a fin de elegir la que aparenta más razonable, ni poner a prueba diversas hipótesis, sino que “consiste en consultar sólo a nuestras propias “corazonadas”, tal como ellas nos surgen *cuando estamos realmente involucrados y comprometidos en la situación*”. (Samaja, 2004:8) Dicho esto, es posible considerar que si hubiese que dar una respuesta concisa a la pregunta “¿Qué investigar?” esa sería: lo que la intuición decida mostrar.

En consecuencia, hacer hincapié sobre la persona responsable de llevar a cabo una investigación, el investigador, es de vital importancia. Ariès (1986) dice que es historiador aquel que tiene la capacidad de sorprenderse, y esto mismo es aplicable a nuestro campo. Debemos sorprendernos de lo que un resultado nos muestra y de cómo, en el fondo, nuestras certezas más fuertes, aquellas que forman la piedra dura de nuestro conocimiento, están y estarán siempre en tela de juicio. De este modo, es fundamental tener siempre en cuenta que los encargados de llevar a cabo la tarea de investigación están atravesados, como propone Jodelet, por cierto modo de ver el mundo en consonancia con un determinado momento sociohistórico y, consecuentemen-

te, con un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1986).

Pereira de Sá sugiere que “el objeto de investigación, en tanto construido básicamente a partir del fenómeno de representación social a ser estudiado, no constituye una réplica del fenómeno en sí, sino una aproximación dictada por las posibilidades y limitaciones de la práctica de la investigación científica”. (Pereira de Sá, 1993: 14)

El investigador posee una doble restricción de análisis de los fenómenos sociales: es víctima de una perspectiva particular sobre el mundo y los fenómenos que en él habitan; y debe enfrentarse a aquellos obstáculos asociados a las metodologías disponibles para su abordaje. Emprender la construcción del objeto de investigación, entonces, implica tener en cuenta tanto las metodologías utilizadas, como las representaciones sociales que atraviesan al investigador, ya que éstas configuran una particular cosmovisión.

Por todo lo antedicho, el creer en la objetividad a ultranza simbolizaría una ilusión, y pretender que los sujetos podamos ser objetivos en nuestra actividad académica, una tarea quimérica. Así, es de particular importancia la toma de conciencia sobre las variables que forman nuestro modo de interpretar y percibir el mundo a la hora de asumir el rol de investigador. El sesgo de quien emprende la tarea de investigar es inevitable, pero no por eso menos valioso: en la medida que éste sea analizado y tenido en cuenta, sólo enriquece las posibilidades de futuros desarrollos al permitir que esta variable sea parte de lo estudiado.

De este modo, haciendo explícito el sesgo, se posibilita su superación; Bourdieu (1993) entiende que la toma de conciencia implica que “se está en condiciones de dominar los efectos (sin pretender anularlos) (...) para reducir al máximo la violencia simbólica que puede ejercerse” (Bourdieu, 1993:2).

En relación, entonces, a la tensión objetividad - subjetividad en el proceso de investigación, resulta interesante integrar la noción de reflexividad en tanto proceso que nos permite examinar nuestro propio quehacer, al tiempo que amplía la capacidad de responsabilizarse por lo que se está haciendo.

Para Bourdieu, la reflexividad implica la “exploración sistemática de las categorías impensadas del pensamiento que delimitan lo pensable y predeterminan el pensamiento” (Bourdieu & Wacquant, 1992: 91). De esta forma, no alude a la indagación reflexiva del sujeto en tanto ser individual, sino que apunta a descubrir lo social en el corazón del individuo buscando neutralizar los determinismos del inconsciente científico colectivo.

En consecuencia, la reflexión, es ante todo un requisito previo para todo trabajo en el campo social. Así, a partir del autoanálisis del investigador se avanza hacia el análisis de las condiciones socio-históricas de posibilidad de una ciencia social.

Del mismo modo, siguiendo a Lizardi-Gómez (2007), la reflexividad involucra al investigador no como protagonista, sino como actor, en tanto aprende y construye al mismo tiempo: “la reflexividad va más allá del pensa-

miento subjetivo y de las emociones, e incluye la ubicación del investigador y sus prácticas de generación de conocimiento en contextos interpersonales, institucionales y culturales” (2007: 101).

Se destaca entonces el lazo inseparable entre el observador y la cosa observada. Es en este sentido que Bourdieu afirma: “la ciencia social no puede ser neutral, desapegada, apolítica. Nunca alcanzará el estatuto no controvertido de las ciencias naturales” (1992: 89). En toda construcción de problemas aparecerá inexorablemente la dimensión socio-cultural y un posicionamiento político desde el cual operar, y será la reflexividad crítica la herramienta operacional que permitirá librarnos de la ilusión de indeterminación, para acentuar el modo en que elegimos posicionarnos como portadores y constructores de lo social.

Ahora bien, interesa reflexionar sobre la particularidad metodológica en el abordaje de las representaciones sociales, ya que compartimos la idea de que “la construcción del objeto de investigación sólo se completa con la definición de la metodología que se deberá utilizar para el acceso al fenómeno de representación social que elegimos estudiar”. (Pereira de Sá, 1993: 79).

En ese sentido, y con independencia del enfoque, se buscará avanzar en el camino de construcción metodológica que permita captar aquello que circula en tanto producción colectiva en el terreno mismo de la indagación. Poder pensar entonces, las técnicas y modalidades metodológicas que posibiliten la identificación de elementos valorativos, normativos, experienciales y cognitivos que permitan dar cuenta de las representaciones compartidas.

En el caso particular de investigación en representaciones sociales se han planteado dos enfoques principales en el estudio de las mismas (Banchs, 2000). Por un lado, el enfoque de la representación social como producto, desde su vertiente estructural. Por otro, el enfoque procesual en el que se busca la comprensión de la elaboración y transformación de las representaciones sociales sobre la fuerza de las determinaciones sociales. Se distingue así, entre la corriente estructural (Abric, 1994) y la variante procesual (Jodelet, 1986).

La primera, con foco sobre la organización de los contenidos de las representaciones, y el objeto de investigación definido respecto a esa estructura y sus múltiples relaciones. Esta perspectiva va a profundizar en los elementos constitutivos de la representación: informaciones, imágenes, opiniones, creencias, etc., considerando que las mismas emergen como pensamiento constituido en un campo estructurado. La segunda, desde una perspectiva conceptual socioconstruccionista, de acuerdo a la cual el objeto de estudio de la teoría de las representaciones es el proceso de elaboración en el espacio social interactivo, con énfasis en el proceso social y no en los procesos cognoscitivos individuales. Se aspira desde esta óptica a la comprensión del funcionamiento y eficacia de las representaciones en la interacción social (Banchs, 2000).

En consecuencia, se privilegian, desde esta perspecti-

va, dos vías de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de datos; otra, la triangulación, combinando múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad de las interpretaciones (Banchs, 2000: 6).

Pues bien, creemos que la cuestión no es embanderarse detrás de un tipo de enfoque o metodología, manteniendo un pensamiento de tipo dicotómico como bandos de un espectáculo deportivo o contienda de tipo política, sino poder plantear la investigación en ciencias sociales, y específicamente en representaciones sociales, sosteniendo la tensión existente entre ambos enfoques.

En ese sentido, Souza Minayo (1995) plantea que “la dicotomía que se establece en la práctica, de un lado, deja al margen relevancias y datos que no pueden ser contenidos en números, y de otro lado, a veces contempla sólo los significados subjetivos, omitiendo la realidad estructurada” (1995:25).

Enfatizamos entonces, la importancia de la propuesta desarrollada en el proyecto mencionado anteriormente, de la adopción de un enfoque plurimetodológico que permita abordar la complejidad del fenómeno de las representaciones sociales, tanto en su aspecto procesual como en su aspecto estructural.

Esta decisión supone incorporar ambos enfoques para poder interpretar o analizar los datos cuantitativos, no como un fin en sí mismo, sino como uno de los aspectos de la aproximación al objeto de estudio caleidoscópico, diverso y versátil de las representaciones sociales. Según Villarroel (2007) la investigación en representaciones sociales, al estudiar un fenómeno complejo que no es unidimensional, lidia con fenómenos múltiples que se manifiestan en la intersección entre lo social y lo psicológico con variados niveles de complejidad.

Resulta interesante entonces subrayar los modos de aproximación al estudio de las representaciones sociales en su doble carácter; por un lado, en tanto tipos particulares de estructuras que posibilitan los medios compartidos intersubjetivamente para lograr la comprensión y la comunicación; por otro, en tanto proceso mediante el cual dichas estructuras se construyen y transforman.

#### **A modo de cierre**

El recorrido por la experiencia de aprendizaje en investigación a través de tareas de relevamiento bibliográfico y análisis teórico de diversos instrumentos de recolección de datos, entre otras, así como la reflexión teórica emprendida en relación a la misma, nos ha permitido visualizar las dificultades y obstáculos emergentes del proceso de investigar en representaciones sociales. En particular, al reconocer la dialéctica inseparable entre sujeto-objeto de investigación, y nuestro posicionamiento en tanto portadores-constructores de lo social. Sostenemos entonces, que es a partir de la investigación en ciencias sociales y humanas que podemos aprender, tanto como aprehender, los fenómenos que nos rodean. De este modo, las teorías se renuevan, se ponen a prueba y son, entonces, refutadas o ratificadas, corregidas o actualizadas a la luz de la investiga-

ción. Ésta, nos brinda la posibilidad de evaluar su continuidad en el tiempo y su permanencia en el universo simbólico del pensamiento científico. Consideramos pues, la investigación como una herramienta privilegiada para el análisis, la interrogación y la problematización de la realidad y de los fenómenos que de ella provienen.

Sin embargo, resulta importante tener siempre presente que aquellos que tienen a su cargo la responsabilidad de llevar adelante la tarea de investigación en ciencias sociales, se encuentran al mismo tiempo siendo parte de los fenómenos a investigar, atravesados/as por la misma realidad que se pretende indagar.

De este modo, será fundamental poder incluir en el análisis de investigación, la perspectiva desde la cual nos posicionamos, nuestros supuestos, nuestra reflexión sobre nosotros mismos, y sobre nuestras propias coordenadas sociales y políticas, habida cuenta del lugar que ellas ocupan en nuestra visión del mundo y en consecuencia, en el recorte de la realidad.

Por último, interesa resaltar la particularidad de las representaciones sociales como fenómeno con múltiples facetas y la necesidad, en consecuencia, de un abordaje que contemple tanto los aspectos procesuales, como aquellos estructurales, posibilitando un acercamiento más abarcativo, aunque nunca acabado, de su complejidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean - Claude (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques sociales et Représentations*. [Prácticas Sociales y Representaciones Sociales]. Ediciones Coyoacán, México.

Ariès, P. (1986). *El tiempo de la Historia*. Buenos Aires: Paidós. 1988.

Banchs, M. A. (2000): "Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales". En: *Papers on social representations*. 9(3):1-15. Disponible en: <http://www.psr.jku.at/>

Bourdieu, P. (1993) *La misère du monde* [La miseria del mundo]. Seuil, París.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992): "Una invitación a la sociología reflexiva". Editorial Siglo veintiuno. S/D.

Duveen, G. y Lloyd, B. (2003) Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En: J. Castorina (Comp.) (2003) *Representaciones sociales*.

Jodelet, Denise (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (comp.). *Psicología Social*. Barcelona: Paidós.

Lizardi-Gómez, A. (2007): "Asombros, pausas y paraderos. El camino metodológico seguido por una investigadora principiante en un contexto transnacional". En "International Journal of Qualitative Methods". Vol. 6, Nro. 3. Universidad de Guadalajara. Colotlán, Jalisco.

Pereira de Sá, C. (1998) *A construção do objeto de pesquisa em representações sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ.

Petracci, M; Kornblit A. (2004) "Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista" en Kornblit, A. (Comp) *Metodologías cualitativas. Modelos y procedimientos de análisis*. Bs. As: Biblos.

Samaja, Juan (2006). Los métodos; las inferencias y los datos a la luz de la semiótica como lógica ampliada. En: *Semiótica de la ciencia*. Texto inédito, Buenos Aires.

Villarroel, G. (2007) Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. En *Fermentum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, mayo-agosto de 2007. Año 17 Nro. 49. Pág 434 - 454